



Francia conmemora el centenario de André Breton, padre del surrealismo

● El primer homenaje al poeta lo rindió la televisión cultural franco-alemana ARTE, con la proyección de «La Edad de Oro», de Buñuel. ● En 1924 escribió el «Manifiesto del surrealismo», y en su intento de «cambiar la vida», él y sus amigos comenzaron una militancia en el Partido Comunista que concluyó definitivamente hacia 1935. ● Los surrealistas, convencidos de la fugacidad de la existencia, fueron muy dados a los juegos y a las fiestas, ritos esenciales para conjurar lo efímero del arte y de la vida.

El fundador del surrealismo, André Breton, hubiera cumplido, el pasado 19 de febrero, 100 años y Francia conmemora la fecha con una serie de manifestaciones que culminan esta primavera en la Universidad de la Sorbona de París.

El surrealismo ha resultado ser, con el paso del tiempo, el último gran movimiento de vanguardia artística, que supo revolucionar la visión del mundo, hasta tal punto que, a partir de entonces, nada volvió a ser igual.

El movimiento, iniciado por Breton como a artistas llegados desde lejos los caminos, que destituyen la rigurosidad de su mundo interior y la capotaron a través de la pintura, la literatura, el cine y la fotografía, dejando a un lado la música, dado que André Breton no la consideraba apta para expresar el sentir surrealista.

Época donde la psicología de Freud comenzó a ahondar en las mentes de los intelectuales, los surrealistas, impresionados por esta novedosa forma de conocer al hombre, no sólo lo utilizaron, sino que le otorgaron una muy particular espiritualidad que sublimaba los recientes conceptos psicológicos del ser humano.

Otro de los grandes atractivos de la época para los surrealistas fueron las recientes teorías que comenzaban a abrir las posibilidades del arte: la fotografía y el cine. En ellos se sumergieron para explorar, sobre todo a través de la imagen, un mundo que existía más allá de lo que se veía, que fue el mundo de los sueños, existencias y valores en sus primeras manifestaciones.

Los homenajes

El primer homenaje al poeta surrealista lo rindió hace unos días la televisión cultural franco-alemana ARTE, con la proyección de «La Edad de Oro», del realizador español Luis Buñuel, y del documental «André Breton por André Breton», de Dominique Rabouan y Michel Pons.

Esta segunda película volverá a ser proyectada por la Société des Gens de Lettres, junto con «En la memoria de Louis Deunay», un poeta llamado An-

dré Breton», realizada por Jean-Louis Bouché en 1974.

La Fundación Elia Frohen-Levin Aragon inauguró una exposición sobre el autor de «Nada y sus amigos» y los salones Eluard del Museo de Arte y de Historia de Saint-Denis, al norte de París, presentando documentos, fotografías que pertenecieron a este poeta amigo de Breton.

Las dos universidades de la Sorbona, París III y París IV, comenzaron, entre el 23 de marzo y el 8 de junio, una serie de coloquios sobre Tristán Tzara y Breton y sobre «André Breton en la literatura».

En el campo editorial, habrá que esperar a 1996 para leer el tercer tomo de las obras de André Breton que prepara La Pléiade, de Gallimard, aunque se anuncian numerosas reediciones de otras colecciones de la misma editorial, como «Folio», «Perspective croisée» o «L'Imaginaire».

Historia por etapas del surrealismo

Hijo de un ambiente de Tinieblas (protesta), Breton, quedó pronto marcado por las obras de Arthur Rimbaud, Paul Valéry y Guillaume Apollinaire. La literatura hizo que terminara abandonando la carrera de medicina, donde lo cual ya fundó la revista «Littérature» con sus amigos Louis Aragon y Philippe Soupault. En ella publicó el escritor sus primeros textos automáticos. Los campos magnéticos y «Monte de Piedad», y sus primeros poemas.

Poco después inició su colaboración con el fundador del dadaísmo, Tristan Tzara, pero esta no duró mucho tiempo, y de ahí mismo, Breton pasó a la exploración del automatismo y al estudio del inconsciente freudiano, a cuyo descubrimiento conoció en Viena en 1921.

En 1924 escribió el «Manifiesto del surrealismo», y en su intento de «cambiar la vida», él y sus amigos comenzaron a escribir una revista en el Partido Comunista que concluyó definitivamente hacia 1935.



André Breton. Siempre dispuesto al encuentro del seguro azar de la creación artística, asoció el análisis del arte surrealista no tanto desde la forma como desde el contenido.

Breton dividió la historia del surrealismo en tres etapas fundamentales: el período investigador o intuitivo, de ruptura, con Dada, los manifestos y las primeras revistas; el período racional, a partir de 1925, con la aparición de la conciencia poética y adhesión al Partido Comunista y las duras polémicas consiguientes ante la toma de posición; y el tercer período de expansión internacional, durante el cual el surrealismo adoptó una dimensión cosmopolita y universal que acabó con el exilio de la última guerra mundial.

Entonces, entró en escena Salvador Dalí, quien al incorporarse al surrealismo en París, en 1929, acabó, según muchos, con el período racional. Por último, se sucedieron las dos últimas etapas, un tanto apartadas de las tres anteriores: El surrealismo en Nueva York, a comienzos del exilio durante la ocupación alemana de Francia, y tras la liberación, desde la vuelta a París de Breton en 1946, hasta su muerte, en 1966.

A partir de entonces, huérfanos los surrealistas de su gran sacerdote, el

movimiento no fue más que un barco a la deriva, una tormenta en un vaso.

Polifacético en el gesto y siempre dispuesto al encuentro del seguro azar de la creación artística, Breton acometió el análisis del arte surrealista no tanto desde la forma como desde el contenido. Sin pretender crear una gramática estética, sino con una apertura total a todas las posibilidades de expresión, siempre propagó un arte que derribaba las fronteras firmadas que limitaban el impulso de los artistas desobedientes de sobrepasar lo meramente social.

«La gran iluminación profana»

Su objetivo era abolir los muros que separaban lo objetivo de lo subjetivo, lograr la «gran iluminación profana». Sin miedo a caer en la pintura de inspiración, Breton concebía la libertad a cada artista para investigar el mundo por su cuenta, para crear nuevas relaciones entre lo comunicable y lo in-comunicable del mundo material y espiritual.

Francia conmemora el centenario de André Breton, padre del surrealismo. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francia conmemora el centenario de André Breton, padre del surrealismo. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)